

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

---

---

R. DUS, A. J. MACÍN, G. SÖDING, *Hospedar la Palabra. Resonancias de la Constitución Dei Verbum*, (Ediciones de la Sociedad Argentina de Teología), Buenos Aires, Agape - Editorial Guadalupe, 2016, 173 pp.

---

Esta obra pertenece a la nueva colección de la Sociedad Argentina de Teología *Teología desde el fin del mundo*, iniciada con la Serie *Ecclesia Docens*. El estudio sobre la Constitución Dei Verbum es la tercera presentación de esta Serie, y es antecedida por los títulos *Los Obispos Argentinos en el Concilio Vaticano II*, de Luis Liberti y *La recepción teológica del Concilio Vaticano II*, de Jorge Scampini y Carlos Schickendantz.

A través de esta Serie, la SAT ofrece el pensamiento teológico escrito desde la modulación de la teología desarrollada en la Argentina; así se quiere prestar un servicio de interpretación y recepción de las enseñanzas de la Iglesia.

El primer escrito cristiano comienza con una acción de gracias. San Pablo ora recordando los inicios de la comunidad de Tesalónica con estas

palabras: “*Ustedes recibieron la Palabra* en medio de muchas tribulaciones con la alegría del Espíritu Santo. Así llegaron a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y Acaya. En efecto, *desde ustedes ha resonado la Palabra del Señor*, no sólo en Macedonia y Acaya, sino en todas partes...” (1 Ts 1,6-8)

La Palabra de Dios, predicada con las palabras de sus servidores, ha sido recibida en la fe y ha obrado (cf. 2,13), constituyendo una *ekklesia* en la ciudad. Hospedada con la paradoja pascual de tribulación y gozo, que es la marca del Espíritu, ella los ha configurado al Señor Jesucristo para los otros. Sólo entonces, desde ellos, ella es plenamente *Palabra del Señor* que resuena, como en ondas expansivas, en las regiones vecinas y siempre más allá...y aún resuena, hoy como entonces, no siempre fácil de discernir en las múltiples voces de nuestro tiempo, en el que, además, “no hay nada *auténticamente humano* que no *resuene* en el corazón de los discípulos de Cristo” (GS 1).

El Concilio Vaticano II significó un arduo y paciente ejercicio colegial de escucha y de diálogo teológico

pastoral, donde todo lo humano y lo divino resonaron fuertemente, configurando más íntimamente la Iglesia a su Señor Jesucristo. Fruto de ese discernimiento, marca del Espíritu, el conjunto de su Magisterio puede recibirse como una resonancia contemporánea de la Palabra de Dios, siempre viva y eficaz.

En el Jubileo de su clausura, se presentan en este volumen tres colaboraciones, como “resonancias” de la Constitución sobre la revelación divina *Dei Verbum*. En la primera, “La Casa de la Palabra”, Mons. Ramón A. Dus ofrece una amplia introducción, una ambientación teológica personal y comunitaria, en la que despliega varias dimensiones del “hospedar” la Palabra en la vida y en la misión de la Iglesia, recuperadas o sencillamente experimentadas como nuevas en estos años postconciliares. En la segunda, más analítica, “Aprender el estilo de Dios en su Palabra”, el pbro. Gerardo J. Söding ensaya una aproximación a *Dei Verbum* en dos momentos, uno de carácter principalmente histórico (redacción y recepción), el otro herme-

néutico (estructura y lectura). En la tercera, un aporte temático, “Inspiración y Verdad”, Mons. Ángel J. Macín recuerda estos dos presupuestos claves para la conveniente interpretación de la Escritura, reseñando su historia y la doctrina de *Dei Verbum* y ofreciendo orientaciones para una reflexión en el contexto de la cultura actual.

A la acción de gracias se une la ardiente expresión de un deseo en una súplica en común, como en el principio por los tesalonicenses. El Vaticano II culminaba *Dei Verbum* retomándola. En su celebración jubilar, a la que este libro quiere sumarse, no cabe una mejor: “Por lo demás, hermanos, oren por nosotros, para que *la Palabra del Señor se propague y sea glorificada* como entre ustedes...” (2 Ts 3,1; cf. DV 26).

Deseamos que esta obra permita sumergirse en la novedad permanente de la Palabra y en la enseñanza viva de la Constitución conciliar.

JOSÉ CARLOS CAAMAÑO